

de su hijo para indicar que no estaba involucrado en los delitos de los que lo acusan.

"Mi hijo lideraba los movimientos de motorizados y recibió reconocimientos por eso. En las guarimbas de febrero el presidente llamó a los gremios a que se organizaran. Los colectivos tienen una red y están comunicados. Hasta hoy no sabemos cuál es el móvil de esos asesinatos. Esperamos que se haga justicia", dijo el sábado sentado en una panadería del centro de Caracas, antes de asistir a la marcha convocada en honor del diputado Robert Serra."

"El director del Cicpc, José Gregorio Sierralta, aseguró que el procedimiento estuvo dirigido a dismantelar "la peligrosa banda del Odreman", implicada en un triple homicidio y el descuartizamiento de una mujer. El ministro Rodríguez Torres también respaldó la actuación." (El Nacional, 20-10-14)

Este ajuste de cuentas, estas "Noches de Cuchillos Largos" a la venezolana muestra como han matado a los chicos del grupo de Maduro restaurando todo el poder en las manos centralizadoras del Partido del Ejército.

UNA LECCIÓN DEL SOUFLÉ CATALÁN

Después de deshinchado el soufflé soberanista catalán, la clase obrera puede sacar algunas conclusiones y lecciones sencillas pero importantes. Nos detendremos en una en particular: el abrazo sentido y profundo protagonizado por Artur Mas (Presidente de la Generalitat de Cataluña y líder del partido burgués de derechas, Convergència i Unió) y David Fernández (cabeza de lista de las CUP, partido pequeño-burgués Candidaturas por la Unidad Popular que agrupan a diversas agrupaciones trotskistas y estalinistas de corte independentista).

Estas imágenes valen más que mil palabras:



¿Adónde conduce pues toda la fraseología obrerista de las CUP? A llevarnos dando un rodeo a abrazarnos con nuestros explotadores, con la burguesía.

Para cumplir mejor su función de llevar a la clase obrera al regazo de la burguesía y atarla allí, tienen que vestirse con el ropaje obrerista. Para poder ser aceptados por la burguesía como una potencia con quien pactar necesitan asegurarse el control o la influencia sobre una parte de la clase obrera en lucha. Son por tanto social-chovinistas y social-pacifistas por definición.

Y esta ha sido su actuación concreta por ejemplo en la huelga de Panrico: atraer la lucha al pantano del parlamentarismo, intentar utilizar a los trabajadores como plataforma para sus componendas electorales y sus pactos con la burguesía.

¿Es esta una característica propia de la CUP catalana? No, es una característica internacional del oportunismo, de los movimientos democráticos y populares, de los frentes populares. ¿Otro ejemplo reciente? El pacto de Syriza con la derecha nacionalista griega.

La clase obrera tiene que aprender la lección de que allí donde se hable de pueblo, nación, soberanía, autodeterminación, sólo cabe un contenido: el sometimiento de la clase obrera a la propia burguesía.

"Los proletarios no tienen patria, no se les puede arrebatar lo que no poseen" (Manifiesto del Partido Comunista, 1848, K. Marx)

Los que propagan estas concepciones narcóticas del nacionalismo son enemigos de la clase obrera y lacayos de la burguesía, mucho más nocivos si los intentan barnizar de tintes obreros.

Viene de la página 9 de esta revista - "(...) En el momento presente, cuando la pequeña burguesía democrática es en todas partes oprimida, instruye al proletariado, exhortándole a la unificación y conciliación; ellos desearían poder unir las manos y formar un gran partido de oposición, abarcando dentro de sus límites todos los matices de la democracia. Esto es, ellos tratarán de convertir al proletariado en una organización de partido en el cual predominen las frases generales social-demócratas, tras del cual sus intereses particulares estén escondidos y en el que las particulares demandas proletarias no deban, en interés de la concordia y de la paz, pasar a un primer plano.

Una tal unificación sería hecha en exclusivo beneficio de la pequeña burguesía democrática y en perjuicio del proletariado. La clase trabajadora organizada perdería su a tanta costa ganada independencia y advendría de nuevo un mero apéndice de la oficial democracia burguesa. **Semejante unificación debe ser resueltamente rechazada.**" (Circular de la Liga de los Comunistas, K. Marx, 1850)